

Para estabilizar los resultados

En la Chacra Experimental Barrow han desarrollado un ciclo completo hiperflexible, pensado para convivir armoniosamente con cultivos de cosecha en suelos agrícolas, y amortiguar sus vaivenes. En este esquema la fina aporta el silo y la suplementación.

En este centro de investigación ubicado en las proximidades de Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires, el Dr. Martín Jensen timonea un sistema ganadero complementario con la agricultura, que trabaja a la par de un esquema real de producción, con sus vacas y su invernada. Por caso, en noviembre se llevó a cabo la última extracción para silaje o rollo, y luego se inició el

barbecho químico destinado a sembrar soja de la próxima campaña. “Tenemos medido aquí que cada 8 años se dan entre 1 y 2 campañas con quebrantos en agricultura. Esta zona es una maceta, si no se recibe agua permanentemente los 5.000 kilos de cebada se pueden convertir en menos de 3.000, con el consiguiente resultado negativo en siembras sobre campo arrendado. Con la incorporación del ciclo completo, esos



Vacas de cría en las pasturas. Permanecen allí hasta el destete, en que irán a los rastrojos.



El ensilado de cereales de invierno le dio una vuelta de tuerca al sistema.

Maleable

No hay una receta fija, siempre tratamos de buscar el punto más redituable. Hasta 2009 hicimos maravillas para mantener este esquema, pero era sabido que iba a faltar carne, el asunto era cuando y si íbamos a sobrevivir para ver ese momento. Por eso hay que tener **un sistema flexible y un biotipo con el cual cambiando el ritmo y la velocidad de engrasamiento podamos buscar casi cualquier producto**. En última instancia se vende el ternero, y listo”. (Jensen)

quebrantos se ven atemperados; si bien la agricultura tiene márgenes superiores, su estabilidad es más frágil”, explica Jensen.

Así, el esquema plantea cuatro años de praderas más seis o siete de cultivos de cosecha, y la brecha entre la fina y la gruesa se cubre con verdeos de avena o cebada, que se pastorean e incluso se ensilan. Paralelamente, se suplementa la invernada entre abril y septiembre, y se dan rollos en la cría. “¿Innovaciones? De 2003 en adelante empezamos a tener 300 mm menos de agua en el régimen anual de lluvias, e incorporamos la tecnología del silaje en autoconsumo. Arrancamos con sorgo, pero como compete con la gruesa pasamos a ensilar cultivos de invierno”, avisa nuestro entrevistado.

Martín Jensen maneja numerosos planteos de este tipo en la zona, con vacas de diversas características.

BUENOS NÚMEROS

La vaca pare sobre verdeos encañados, y luego queda en las pasturas desde septiembre a diciembre. En enero se desteta, el ternero sigue en la pradera y la hembra se acomoda en los rastrojos hasta el mes próximo al parto. “Hemos alcanzado un 96% de preñez y un 90% de destete, que en nuestro caso es anticipado -5 a 5,5 meses de edad, con 160 kilos-. Tratamos de no

EN LA REGIÓN PAMPEANA



La vaca llega gorda al invierno y está ciclando cuando entran los toros.



Trigo, avena y cebada tienen distintas características a la hora de ser ensilados. El grado de urgencia define.

destetar más pesado porque le estaríamos sacando kilos a la invernada, y además evitamos una situación ineficiente para **el ternero**, porque a los tres meses de edad ya es más importante la proteína que puede lograr del pasto que la que obtiene de la leche. **Mandarlos con la vaca al rastrojo es castigarlos**", enfatiza el veterinario.

Este procedimiento permite **entrar al invierno con la vaca en muy buen estado corporal**, lo que contribuye a tener un anestro corto, y la hembra se encontrará ciclando cuando ingresen los toros. La ventaja de llegar a la estación fría con una vaca gorda relativamente engrasada, es que pase lo que pase en términos de alimentación estará ciclando a los 35-40 días. Eso hace posible **una concentración de las pariciones cercana al 86%** en los primeros dos celos y en los mejores años. Cabe recordar que la alimentación preparto incide en la duración del anestro, en tanto que la ingesta posparto pesa en la fertilidad del primer celo.

Por su parte, **la invernada** arranca en las pasturas, pasa por los verdeos, y generalmente termina en praderas con algún grado de suplementación. Ya en septiembre se apartan las vaquillonas que van a servicio con 300-310 kilos; las que no son escogidas para la reposición se venden para carne. **El novillito, por su parte, sale con 380-420 kg, entre diciembre y enero.** El engorde de los machos se completa en doce meses, mientras que el de las hembras dura entre 8 y 10 meses.

La carga general del ciclo completo es de 1,6 EV/ha, y la ganancia diaria del sistema es

Pruebas al canto

Cómo saber si el sistema funciona? Jensen trabaja con **productividad medida en función de las tablas estándar de Aacrea**, además del rendimiento económico en cada etapa y en todo el ciclo. "Tenemos una vaca en potreros agrícolas porque pasa siete meses sobre rastrojos, otros cuatro en pasturas y uno en un ver-

deo, **genera dos terneros por hectárea de pradera** y no interfiere con el sistema agrícola. En parte el sistema empezó a competir con la soja de segunda, pero depende del ambiente, acá no abundan los que se bancan a la oleaginosa sembrada en diciembre, y es mucho más estable tener la ganadería", asegura el profesional.



La invernada arranca en las pasturas y termina con algún grado de suplementación.

de 750 g promedio, por debajo de ese umbral no se llegaría al objetivo propuesto. “Nuestra función –refiere Jensen– es asimismo ir presionando con la carga para detectar dónde tenemos los problemas, y en función de eso generar información para los productores que han adoptado el sistema, y tener la solución a mano. Una de ellas han sido los **silajes de invierno**, porque no compiten con la producción de gruesa; podemos obtener altos volúmenes de muy buena calidad, y hemos logrado **ganancias de 1,1 a 1,3 kilos diarios más algún aditivo**. En suma, llevamos a cabo un uso muy intensivo del recurso suelo, claro, con una inversión superior”.

HABLANDO EN PLATA

El biotipo que se utiliza en la zona permite hacer desde un ternero bolita hasta un novillo de exportación, pasando por el animal estándar para mercado interno. “¿El margen? La cuenta oscila bastante –dice Jensen–, sobre todo en la medida que se modifican los precios, pero puede decirse que **este esquema hace posible un MB de entre \$ 800 y \$ 1.000 pesos por hectárea**. Lo bueno es que los terneros están dentro del sistema y no es necesario salir a buscarlos. Y el hecho de poder hacer reservas antes de destetarlos permite tener organizado el balance forrajero del año siguiente”.

¿Puede que resulte tan tentador vender el ternero que la invernada no se llegue a producir? Jensen indica que aún así hay que valorar el hecho de obtener un **elevado volumen de carne que se puede vender en primavera, justo cuando el productor viene secándose financieramente**. “Las vaquitas le sirven para financiarse. Ensamblan muy bien con los flujos agrícolas. La ganadería siempre termina siendo una caja de ahorro en esta zona”, agrega Martín.

La cosa no culmina ahí. Incluso se pueden hacer todas las reservas como si se hubiera decidido el engorde del ternero, venderlo y tomar otros terneros a capitalizar. Es la versatilidad que permite el hecho de tener la ganadería adentro. Este esquema se puede llevar adelante con cual-



quier tipo de hacienda. Hasta el año pasado Jensen manejaba 22 sistemas con estas características y con vacas diferentes.

Tras ser separados de sus madres, los terneros quedan en las praderas.

LA COMIDA

Las **pasturas** combinan alfalfa con festuca y cebadilla. Incluso han hecho implantaciones de trigo con la pradera; se cosecha el cereal y queda establecida la pastura. Esto se dejó de usar en la medida que los años se fueron poniendo más secos, pero es una herramienta potente que baja sensiblemente los gastos de la pradera y acelera su proceso de utilización.

En cuanto al **ensilado**, tanto **trigos como avenas y cebadas** tienen sus pros y contras. “Cuando estamos apretados y necesitamos una salida rápida a la gruesa nos conviene más sem-

Complicado

Jensen y los productores de la zona padecen del mal común que afecta al campo argentino: **el personal**. Hay muchos problemas con la gente, cuesta conseguir idóneos en todos los rubros. Se necesitan personas jóvenes y con ganas de ir al campo, y hoy por hoy es necesario buscarlas con lupa.

EN LA REGIÓN PAMPEANA



La brecha entre fina y gruesa se cubre con verdeos de invierno, que se pastorean e incluso se ensilan.



En Barrow el rodeo tiene base Hereford y ya están inscribiendo reproductores.

Buena genética

Por si fuera poco, el rodeo tiene **base Hereford** y se están inscribiendo reproductores dentro del marco fijado por la asociación de criadores de la raza. También se están marcando algunos toros padres. Se trata de un sistema cerrado desde hace 18 años, con **una vaca de 500 kilos y un frame 5**, con un peso al nacimiento estabilizado de 30 kg +/- 2 kg. “Encontrar **una vaca grande que para un ternero chico** no es cosa de todos los días, y menos que menos en Hereford. Y todo **con gran facilidad de parto**, con un índice de distocias del 4 por mil”, advierte **Jensen**.

En contra

Hoy la cuenta está ajustada, porque los insumos suben en dólares. Y la inflación va a seguir deprimiendo los valores porque casi no hay exportación y **tarde o temprano va a sobrar carne** en el mercado interno. Esto es lo que nos desalienta, planificamos y sabemos qué producción vamos a tener el año que viene pero no cómo la vamos a vender”. (**Jensen**)

brar avenas, porque las tenemos un mes antes. Entre el 50 y el 100% de espigazón se encuentra el punto ideal que combina volumen y calidad para picar. Cebada y trigo, en cambio, requieren grano entre lechoso y pastoso; son quince a veinte días más que la avena, que como contrapartida da un silaje menos energético que el trigo y la cebada, que son más engordadores”.

La suplementación se lleva a cabo de abril a septiembre, con grano de cebada a razón de entre 0,5 y 1,0% del PV en el campo. “A medida que se fue cayendo el régimen hídrico empezamos a utilizar silajes manteniendo el aporte de cebada, o dejábamos el grano para el final de modo de terminar rápidamente la hacienda. A veces ganábamos plata y otras perdíamos, pero sacábamos el animal del sistema”, aporta Jensen.

A este esquema se le puede anexar un corral. Con la avena (10% PB) alcanza para darles la proteína necesaria, y con el agregado de energía —en esta zona, cebada—, se cierra el círculo. Una dieta estándar incluiría silaje de avena manejado en autoconsumo al costado del alambre, más 1% del peso vivo en cebada. Si se tiene un mixer para armar una TMR, mucho mejor.

Respecto de los verdeos, se los puede pastorear, ensilar o cosechar, son la columna vertebral del sistema. Ahora incorporaron vicia para fijar nitrógeno y con la idea de que los ensilados tengan un mayor contenido proteico. Con la incorporación del silaje, este sistema genera 300-320 kg/ha/año de carne vacuna.